con la de Jalisco; ambas fueron consumadas por el mismo terrible conquistador citado.

Antiguamente Tepic era el Séptimo Cantón del Estado de Jalisco, pero por decreto del Congreso de la Unión, expedido en Diciembre 21 de 1884, y á pesar de la formal protesta elevada por la Legislatura del referido Estado, fué erigido en Territorio Federal; desde aquella época, el Gobierno de la República, impulsándolo con energía, ha logrado encarrilarlo magníficamente en el sendero del progreso.

De Tepic puede decirse que fué durante muchos años el Asturias mexicano, en donde los dueños del Nayarit, de ese país casi inaccesible por sus montañas, quisieron mantener su independencia.

Gruesas sumas de dinero, luchas prolongadas y torrentes de sangre costó la pacificación de aquellos indígenas indomables, que defendían palmo á palmo su territorio. Ocultos tras gruesos peñascos, disparaban la flecha y el rifle con habilidad extrema sobre las fuerzas federales que iban á sujetarlos.

Todavía está vivo el recuerdo entre los habitantes de Tepic de la heroica defensa que sostuvieron contra las hordas vandálicas que acaudillaba el cabecilla Manuel Lozada, que llegó á tener la vanidosa pretensión de proclamarse Emperador de México.

Las fuerzas indígenas llegaron hasta muy cerca de la ciudad de Guadalajara, que se encontraba mal fortificada y con escasa guarnición; pero en el rancho de la Mojonera encontró el enemigo las fuerzas federales que mandaba el Gral. D. Ramón Corona, que había abandonado la ciudad para detener su avance, y en aquel lugar se libró una sangrienta batalla que detuvo el empuje de las fuerzas de Lozada. Pasó algún tiempo después sin que éste pudiese ser aprehendido; pero al fin cayó en poder de las fuerzas del Gobierno, y tras un breve proceso fué sentenciado á muerte y fusilado para escarmiento de los suyos.

Después de este acontecimiento, fácil fué reducir al orden á los demás cabecillas de importancia, y los pueblos indígenas de la Sierra de Alica y el Nayarit, que conservan aún muchos de sus antiguos usos y costumbres, no cometen ya sus sangrientas depredaciones sobre los pacíficos é industriosos habitantes de aquellas comarcas.

La ciudad de Tepic, capital del Territorio, se halla situada en la falda de la serranía de San Juan, á la ribera izquierda del río que lleva su nombre y á la extremidad occidental del fértil y hermoso valle que los naturales llaman Matatipac, cercado de montañas que lo limitan en forma de anfiteatro.

Sus calles son en su mayoría rectas y amplias, y sus casas, muchas de ellas de dos pisos, de adobe, de piedra y de ladrillo, espaciosas, cómodas y bien construidas; los patios de un gran número de ellas se han convertido

en hermosos jardines, y se ven además, adornados con multitud de macetas, en las que se cultivan exquisitas flores con esmero.

Su clima es benigno; y esto, unido á su esmerado aseo, á la belleza de sus jardines, á los copados árboles que por todas partes se elevan sobre las azoteas y á las hermosas huertas y verdes colinas de sus alrededores, dan á la capital de Tepic un aspecto lleno de atractivos, particularmente si se le estudia desde la llamada *Loma de la Cruz*, punto desde donde la vista abarca en todas direcciones bellísimos paisajes.

Los principales edificios públicos de la ciudad, son: la Catedral, el templo de la Santa Cruz, la Penitenciaría y el Liceo de Varones.

Sus paseos públicos, son: La Plaza Principal, convertida en amenísimo jardín, la Plaza Azcona, que ha sido últimamente objeto de importantes mejoras, la Alameda y la mencionada Loma de la Cruz.

La Plaza Principal se halla situada en el centro de la ciudad; uno de sus cuatro lados, el del Oriente, está ocupado por la Catedral, cuyas esbeltas torres se elevan atrevidas á gran altura; en sus lados del Sur y del Poniente se ven magníficos edificios de dos pisos y con portales, ocupados por importantes casas de comercio, y en su lado Norte, casas de un solo piso dedicadas al comercio también. Uno de los mejores y más espaciosos edificios de dos pisos es el del *Hotel de la Bola de Oro*, principal entre los establecimientos de esa clase con que cuenta la ciudad.

En el centro de este jardín se levanta una columna de cantería y estilo corintio, en cuyo pedestal se lee la siguiente inscripción: "Al escla-"recido Presidente de la República, C. Lic. Sebastián Lerdo de Tejada, "Libertador de Tepic." Dan sombra á esa columna dos hermosas y gigantescas palmas reales, y distribuidas con muy buen gusto por todo el amplio espacio que constituye este agradabilísimo paseo se ven plantas delicadas y exquisitas flores: allí, al caer la tarde, van á respirar el ambiente saturado de perfumes y á realzar con sus gracias los encantos de aquel sitio, las virtuosas y esculturales hijas de Tepic.

Debe mencionarse que la ciudad cuenta entre sus sitios de recreo con el Teatro Calderón, que llena bien las necesidades de la localidad; que cuenta con cinco periódicos, *El Periódico Oficial*, *El Lucifer*, *El Tepiqueño*, *El Territorio* y *El Orden*, bi-semanales los tres primeros y semanales los dos restantes; que cuenta con una oficina telegráfica federal y tres líneas telefónicas particulares; con dos excelentes y valiosas fábricas de hilados y tejidos, la de *Jauja*, perteneciente á los Sres. Barron, Forbes y Cía., y la de *Bella Vista*, que es propiedad de los Sres. Juan N. de Aguirre y Cía., situada la primera á un kilómetro y la segunda á seis kilómetros de la población; y, finalmente, con dos grandes ingenios de azúcar, los de *Puga* y *La Escondida*.

Otro sitio interesante y en extremo pintoresco que debe asimismo visitarse es el del *Salto de Acayapan*, formado por las corrientes del río Mo-

loloa y situado al Noroeste de la ciudad de Tepic, de la que sólo dista unos dos kilómetros. Las aguas del Salto se precipitan desde una altura de 85 metros; su gasto se estima en 3,800 pies cúbicos por minuto y su fuerza motriz efectiva en la de 500 caballos.

La Instrucción pública cuenta en el Territorio de Tepic con 57 escuelas para niños, 36 para niñas y 12 mixtas, á las cuales asisten 3,197 niños y 2,428 niñas. Estas escuelas están atendidas por 60 maestros y 60 maestras, cuyos honorarios son por término medio de $40 al mes.

Además, hay en el Territorio 26 escuelas particulares, de las cuales 15 son de niños, 5 de niñas y 6 mixtas, con una asistencia de 423 niños y 270 niñas, ó sea un total de 693 educandos, las que están atendidas por 13 maestros y 13 maestras.

A las citadas deben añadirse 5 escuelas parroquiales.

En la capital de Tepic, los principales establecimientos de instrucción sostenidos por el Gobierno, son: la Escuela Morelos, la de Hidalgo, la de Iturbide, la de Zaragoza y la Escuela de Adultos.

La Beneficencia cuenta allí con un Hospital Civil, un Hospital Militar, un Asilo de Pobres, un Asilo de Niños y otro llamado de San Vicente de Paúl.

Tepic, así el Territorio como la ciudad, son sin duda de gran porvenir y de recursos vírgenes aún, donde podrían establecerse en la actualidad varias nuevas industrias, con las mayores probabilidades de buen éxito, entre las que pueden mencionarse las siguientes: la explotación de sus ricas minas y la formación de haciendas para el beneficio y fundición de metales; el establecimiento de una fábrica de implementos de agricultura y para la minería; la explotación del coco de aceite, de la fibra de la guámara y la del cocuixtle; el establecimiento de fábricas para la elaboración de tabacos, para envasar frutas y de conservas alimenticias, esta última en alguno de los puntos de la costa, donde hay una abundancia increíble de mariscos.

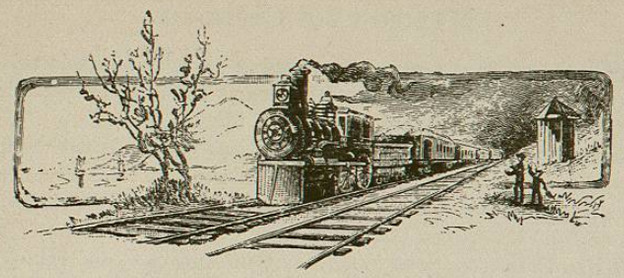
Los terrenos para edificar y para la agricultura pueden conseguirse aún á precios muy convenientes: en la ciudad de Tepic á 25 centavos vara cuadrada, y en el valle, muy cercanos á la población, de $10 á $40 hectara, según la calidad del terrreno.

Entre las necesidades de mayor urgencia que hoy tiene la ciudad de Tepic, figura la del establecimiento de un Banco que facilite las transacciones mercantiles, y que ayude á los agricultores de manera que puedan dar mayor ensanche á sus trabajos agrícolas. Se observa allí que el labrador tiene grandes dificultades para proveerse del numerario necesario, y cuando al fin lo obtiene es con condiciones tan en extremo gravosas, que le impiden salir de su rutina: á esto y á la falta de implementos y de los modernos métodos para el cultivo de la tierra, se debe que no adelante en Tepic la industria agrícola, no obstante la riqueza de los terrenos

GENERAL PABLO ROCHA Y PORTU—Jefe Político y Militar del Territorio de Tepic.

que para ello posee, terrenos que podrán ser igualados, pero nunca excedidos por los de ningún otro país del mundo.

Pero hay otra necesidad de mayor urgencia aún, necesidad que afecta de la manera más directa y precisa los principales intereses de Tepic, y es la de sacar aquella capital del lamentable aislamiento en que se encuentra; ponerla en comunicación rápida por medio de la construcción de vías férreas con el centro de la República y con alguno ó algunos de los puertos del Pacífico. Esto es cuanto se necesita, para que entre á aquellas comarcas así el capital nacional como el extranjero; es cuanto hace falta para que acuda allí gente que se dedique á explotar los prodigiosos recursos naturales con que cuenta aquella tierra privilegiada; esto es cuanto se requiere para que Tepic asombre al mundo con la abundancia y riqueza de sus productos.



CUARTA PARTE.

INTRODUCCION.

VÍAS DE COMUNICACION ENTRE MÉXICO Y LOS ESTADOS UNIDOS.

PARA beneficio de los viajeros de nuestra vecina República del Norte que deseen dirigirse á México, á este rico país, del que á grandes rasgos nos hemos ocupado en las páginas que anteceden, país de vírgenes recursos, que ofrece hoy al mundo, más que ningún otro, campo vastísimo para la lucrativa inversión de capitales en empresas de todo género; así como para el beneficio de aquellos que de México deseen pasar á los Estados Unidos, trazamos en esta última parte de MÉXICO Y SUS CAPITALES, varias rutas: aquellas que después de haber recorrido ambos países en toda su extensión, hemos comprendido que son las que más convienen al público viajero, ya porque ellas acorten las distancias ó por la amenidad de los terrenos que atraviesan, por la gran importancia de las ciudades que ligan con sus cintas de acero ó por las grandes comodidades y seguridad que ofrecen por su exquisito é inteligente servicio. No queremos decir con lo que antecede, que aquellas á las que aquí hacemos referencia sean las únicas líneas ferroviarias acreedoras al favor del público, no. En un país de confines tan lejanos como es el de los Estados Unidos del Norte, que posee una extensión territorial de 3.602,990 millas cuadradas y que es fama tiene la mejor red ferrocarrilera del mundo entero, y tan extensa que liga entre sí hasta sus más apartadas comarcas, natural es suponer que posea otros importantes y excelentes ferrocarriles, además de los que el lector encontrará aquí brevemente descritos. Sólo queremos decir, pues, que aquí aparecen aquellos que á nuestro juicio son los mejores para hacer el viaje entre aquel país